

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 6 al 12 de marzo de 2025.

FICCIÓN	
1	ALAS DE ÓNIX Rebecca Yarros / Planeta
2	EL BUZÓN DE LAS IMPURAS Francisca Solar / Umbriel Editores
3	LA VEGETARIANA Han Kang / Random House
4	LA ASISTENTA Freida McFadden / Suma
5	ALAS DE SANGRE EMPÍREO 1 Rebecca Yarros / Planeta
6	PECADOS 3. REY DE LA CODICIA Ana Huang / Crossbooks Chile
7	EN EL AMOR Y EN LA GUERRA Ildelfonso Falcones / Grijalbo
8	CARRIE (EDICIÓN ANIVERSARIO 50) Stephen King / Plaza & Janés
9	VIOLETA Isabel Allende / Sudamericana
10	EL LIBRO DE BILL Alex Hirsch / Planeta

NO FICCIÓN	
1	GLADYS MARÍN. UNA VIDA REVOLUCIONARIA Mario Amorós / Ediciones B
2	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear / Paidós
3	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas / Espasa Calpe
4	CÓMO MANDAR A LA MIERDA EN FORMA... Alba Cardalda / Vergara
5	PARÁSITOS MENTALES Axel Kaiser / Ariel
6	LAS QUE ABRIERON EL CAMINO. HISTORIA... V. Undurraga, V. Bravo / Ediciones UC
7	PSICÓPATAS CHILENOS Álvaro Matus / Plaza & Janés
8	DE MÍ PARA MÍ. PUEDES CON ESTO Y MUCHO... Nacarid Portal / Ediciones Déjà Vu
9	NEXUS. UNA BREVE HISTORIA DE LAS REDES... Yuval Noah Harari / Debate
10	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA Marian Rojas / Espasa Calpe

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Catalonia, Librerías UC y Trayecto Bookstore.

Culturburgo y los enterados

...Los elegantes, los iniciados, los enterados, los que se conocen entre sí y donde no caben los extraños; ese espacio exiguo y selecto donde la masa democrática no cuenta y que Tom Wolfe bautizó como Culturburgo.



La columna de Gonzalo Contreras

Tom Wolfe (Nueva York, 1930-2018) fue un periodista y escritor americano que hizo escuela incomodando al *mainstream* cultural neoyorquino. Una de sus más famosas crónicas fue **Radical Chic: That Party at Lenny's**, en la que describe la fiesta ofrecida en 1970 por Leonard Bernstein a los Panteras Negras, grupo radical del movimiento de los derechos de los negros. La crónica sacó ronchas, porque se burlaba de una postura nada infrecuente en la élite cultural, la de hacer alarde de sus ideas de avanzada y su supuesto compromiso con los oprimidos. Todo esto, en un soberbio departamento del East Side. **Radical Chic** se convertiría en un sustantivo, que daba cuenta de esnobismo, mala conciencia de clase, ostentación de pureza de sentimientos. Wolfe, llamado el Balzac de Park Avenue, miró con sorna y desconfianza aquella bien calculada puesta en escena del bueno de Lenny. Otro ensayo notable de Wolfe, fronterizo con el anterior, es **La palabra pintada**, donde se aboca al espíritu de vanguardia que ha inspirado a la pintura americana a lo largo del siglo XX, posturas muy consistentes con las ideas de avanzada del **Radical Chic**. Ya a mediados del siglo XIX, el mismo Balzac ya había acuñado los conceptos de *le monde*, y *toute le monde*, para designar a pequeñas élites sectarias que detentaban el poder y dominio sobre el gusto y el éxito en la vida y las artes. Sabemos bien que *le monde* no se refiere al vasto mundo y *toute le monde* no es todo el mundo, sino exactamente lo contrario. Cuando decimos "estaba todo el mundo", queremos decir que estaban todos, claro, todos los escogidos, los *happy few*, los elegantes, los iniciados, los enterados,

los que se conocen entre sí y donde no caben los extraños; ese espacio exiguo y selecto donde la masa democrática no cuenta y que Wolfe bautizó como Culturburgo. Dice Wolfe: "Esas cosas, la publicidad, el dinero, la gente distinguida y lo *chic* no deberían contar en la historia del arte, de acuerdo, pero gracias a los propios artistas, cuentan". El artista fue primero el empleado de las cortes y la nobleza, luego de la Revolución Francesa; emancipado, se acogió al ideal romántico, el artista como maldito, como rebelde, un ser en combustión que con su propia vida encendía el fuego de su arte. Pero esa vida es demasiado cercana al martirio y pronto el mismo artista se vio pisando las alfombras de los salones de las damas de la aristocracia y de la burguesía adinerada, buscando distintas formas de reconocimiento y, por qué no, de soporte financiero. Pudo experimentar que su existencia bohemia, su deliberada marginalidad,

ascetismo se fue extinguiendo y los poetas malditos, desapareciendo. Picasso abandonó el romántico Bateau-Lavoir en Montmartre para instalarse en la *rive gauche*, en el hotel Savoy, y pasó hacia 1920 a ser un artista terriblemente a la moda. En la segunda mitad del siglo XX, el arte dejaba París y se instalaba en Nueva York, pero más bien en la Décima, o en el Cedar Tavern, en University Place, o en otros puntos muy específicos, que el enterado conocía bien. Las corrientes, los ismos, se suceden unos a otros, vertiginosamente. Es el triunfo del expresionismo abstracto, con Clement Greenberg, el apóstol de la pintura plana en la teoría, y Peggy Guggenheim en la gestión. Los enterados no demoran en proclamar el genio de Pollock, De Kooning, Rothko o Kline. Pero ese esplendor dura apenas una década y sus obras no se venden bien. Culturburgo proclama que ha llegado la hora del Pop Art: Warhol, Rauschenberg, Liechtenstein, son el futuro del arte. Su promotor, Leo Steinberg, dice: "De pronto me pareció que Warhol o Kline estaban metidos en el mismo saco que Rembrandt o Giotto, igualmente artificiosos". Así de delirante puede ser Culturburgo si se trata de acabar con el Antiguo Orden, el que sea, y anunciar el advenimiento de "un arte nuevo", el conceptual, o el *body art*, o la *performance*. Sedientos de vanguardia, Culturburgo, unas diez mil almas a todo lo largo del planeta, harán sonar a cada tanto sus trompetas para anunciar la buena nueva del arte del porvenir. El arte, como el capital, está en muy pocas manos, en un puñado de *amateurs*, pero, al fin y al cabo, ya debiéramos saberlo, el arte nunca ha sido democrático.

La forma más burguesa de no ser burgués es confesarse rendido ante la vanguardia.

no entraba forzosamente en conflicto con la sociedad burguesa, la que, por su lado, comenzaba a descubrir que la sensibilidad hacia el arte era elegante, de buen tono. Ese artista cuyo lenguaje artístico pretendía *épater le bourgeois* (dejar al burgués patidifuso) quería a la vez seducirlo, así como el burgués quería ser seducido por aquel. La forma más burguesa de no ser burgués es confesarse rendido ante la vanguardia. Moderno y modernista se convirtieron en adjetivos excitantes al tiempo que la antigua bohemia asociada a la pobreza y el

La crítica de Pedro Gandolfo

EN CAMINO HACIA LA PALABRA



LA CLASE DE GRIEGO
Han Kang
Random House,
176 páginas,
\$18.000
NOVELA

Quizás una manera aconsejable de aproximarse a esta obra consista en escuchar leer en coreano a la propia autora el fragmento inicial del capítulo segundo de la novela —se encuentra en YouTube—, ya que, tan solo poniendo atención al sonido y a la respiración, el lector se conectará a un ritmo y musicalidad muy ajenos a la tradición occidental y de las lenguas romances. Toda traducción de Kang es, pues, un salto que nos muestra solo la dimensión más material de la obra. Escucharla en su propio idioma es una experiencia completamente nueva que emociona por su delicadeza y levedad. Esta limitación es importante de tener en cuenta, porque **La clase de griego** es una narración que conduce a la poesía, como si esta fuera la puerta de salida de los traumas de sus protagonistas.

La novela de la premio Nobel Han Kang, en términos muy esquemáticos, narra el lento encuentro de dos personas en apariencia muy diferentes que se conocen a propósito de unas lecciones de griego antiguo. Ambos son coreanos. Ambos son sujetos heridos en sus entrañas y sus heridas permanecen ocultas, incommunicadas, mientras el cuerpo se expresa por ellas. Kang no señala un nombre para esos personajes. Ella, la mujer, durante una clase que está impartiendo (es profesora de literatura), queda muda, pierde súbita e incomprensiblemente el lenguaje, mientras él, el hombre, está perdiendo inexorablemente la vista.

Kang conduce ambas historias en paralelo, con narradores distintos, pero entrelazados y convergentes. Otro rasgo formal es el frecuente uso, admirablemente empleado, de la elipsis, esos huecos entre los distintos tramos de la narración, cuyas ausencias no impiden la comprensión de la parábola y le conceden, en cambio, una concentración y celeridad inesperadas al relato. La autora no es demorosa, sino, al contrario, posee un sentido del tiempo interior de la narración atento y misericordioso que no desperdicia líneas, aunque ello no le impide tratar con penetración esmerada aquella dimensión de la interioridad de los protagonistas y de su ambiente que, en su percepción de la escritura, resulta significativa. Kang parece trabajar con mucha dedicación la diferencia entre lo significativamente relevante para la narración y lo que no lo es, depurando al máximo su escritura de lo meramente decorativo. Este rasgo —la inclinación a la síntesis— se aprecia sin problemas en la traducción. **La clase de griego** es, pues, una novela breve, pero substancial en la cual conviven distintos

registros desde el relato más convencional hasta diálogos, ensayos breves y poemas.

En cierta medida, si no consideramos aquella musicalidad del idioma coreano, la que lamentablemente se nos escapa —musicalidad fundamental que transforma todo—, la autora coreana se inscribe en la tradición de la novela occidental contemporánea. Eso en lo formal. Es patente, desde el inicio, la conexión que se busca establecer entre Oriente y Occidente. La cita de Borges al comienzo del relato, a lo que se añade la referencia final al mismo autor, que no son, como ya se dijo, referencias decorativas, sino esenciales, y, además, el recurso mismo al griego antiguo (el griego de Platón en particular) como punto de encuentro revelan, sin equívocos, que Han Kang en esta novela mira hacia este lado de la cultura.

Uno de las dimensiones más logradas de este interesante y delicado relato, y una razón fuerte para considerar este giro hacia Occidente, es la selección del griego antiguo como lugar de encuentro entre los dos personajes. Ella, la alumna y protagonista, es una mujer con un lazo extraordinariamente fuerte con las palabras, ha perdido el habla o, mejor dicho, el lenguaje, no siendo ello un episodio meramente psicológico o fisiológico. Él, del otro lado, el protagonista masculino, el profesor, vivió más de la mitad de su vida en Alemania y se encuentra incómodo a medio camino entre el idioma alemán y el coreano. El puente que restituye la pérdida o la dificultad del habla es una "lengua muerta", un lugar cultural, por lo tanto, en cierta medida neutro que, precisamente, es famoso por su bella musicalidad.

No solo la trama, que se puede resumir en pocas líneas, sino a través de frecuentes aunque breves reflexiones, Kang pone el lenguaje al centro del relato, como si la novela fuese una alegoría de la palabra como fundante de un mundo y como si en él y en sus fallas —en la forma más concreta de cada idioma— radicase la clave para la expresión de las propias carencias, privaciones y pérdidas.

La clase de griego es un novela con distintas capas consistentes de punta cabo. Kang sabe plantear la trama y hacerla progresar, y propone unos personajes contruidos en un bello equilibrio entre una existencia perfilada de manera muy concreta, y, de la otra parte, parecen símbolos arduos de una cultura en que el lenguaje pierde día a día su capacidad de comunicar.

No solo la trama, que se puede resumir en pocas líneas, sino a través de frecuentes aunque breves reflexiones, Kang pone el lenguaje al centro del relato.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

POESÍA

UNA CUIDADA SELECCIÓN DE
60 LIBROS
QUE REÚNE A LOS MÁS GRANDES POETAS

EN KIOSCOS UN LIBRO CADA VIERNES
A SOLO \$ 8.990 C/U
Precio regiones I, II, III, XI, XII y XV: \$9.990 c/u

EDICIÓN DE LUJO

Un formato de alta calidad: 15 x 21 cm
Libros encuadernados en tapa dura.

Espléndidas ilustraciones de cubierta con estampaciones en oro, plata y bronce sobre géltex.

Antologías poéticas seleccionadas por especialistas de prestigio.

Cada entrega es una antología que reúne la totalidad o los poemas indispensables de célebres autores como Machado, Lorca, Benedetti, Neruda, Bécquer, Shakespeare o Dickinson, entre otros.

VIERNES 21

LIBRO N°21

COLECCIONES EL MERCURIO

www.coleccioneselmercurio.cl

1. Stock de 1.200 unidades por cada entrega hasta agotar. 2. Cada entrega estará disponible en kioscos adheridos a la colección durante 7 días desde la fecha de cada entrega. 3. Los valores mencionados no incluyen costos de despacho por compras en internet. 4. Costo de despacho desde \$1.800 dependiendo de cada comuna, peso y dimensiones del producto. 5. El detalle de las entregas está disponible en el sitio web www.coleccioneselmercurio.cl.